

**LA EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR UN APRENDIZAJE POSIBLE EN EL
ESTUDIANTE DE HOY**

CARLOS ANDRES FLÓREZ MADRID

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN RELIGIOSA**

**MARÍA LADY RESTREPO VÉLEZ
DIRECTORA**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARAINA
FACULTAD DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN RELIGIOSA
MEDELLÍN
2014**

NOTA DE ACEPTACIÓN

ESTE TRABAJO ES APROBADO

CON UNA NOTA DE 5.0

FELICITACIONES.

ES UN APORTE A LAS CONSTRUCCIONES

DE AULA DE LOS MAESTROS DE

EDUCACIÓN RELIGIOSA

EVALUADORAS DEL PROCESO

MARIA LADY RESTREPO VELEZ

MAESTRA- DIRECTORA

HNA. NORA ALBA BERRIO

MAESTRA-FORMADORA

HNA. ROSMERY CASTAÑEDA

MAESTRA-PRÁCTICAS

MEDELLIN, NOVIEMBRE DE 2014

RESUMEN

El aprendizaje de la educación religiosa escolar, por distintas maneras y cambios sociales, ha sufrido una crisis de enseñanza y de la misma manera de aprendizaje, de modo que tanto en las instituciones públicas y privadas, el área de educación religiosa es vista como algo que no aporta a una educación en busca de la competencia en lo productivo y de esta forma es mirado como un relleno dentro de la educación escolar. Abraham Magendzo con su propuesta del diseño problematizador, el currículo del futuro y transversalidad, nos muestra que la educación tiene que ir en busca de la transformación social de la propuesta de una nueva sociedad y que los estudiantes no solo pueden ser agentes de producción cognitiva, sino que es un ser con distintas dimensiones a desarrollar, y la educación religiosa Escolar entra a ser un aporte esencial, sabiendo aplicar este diseño y enfocándolo desde los estándares que la Conferencia Episcopal nos trae con sus competencias y enfoques para el buen desarrollo de la ERE.

Palabras Claves: problema, currículo, transversalidad, flexibilidad, competencias, enfoques

Abstract: learning of religious education school, by various ways and social changes, has suffered a crisis of teaching and learning in the same way, so that both public and private institutions, the area of religious education is seen as something that not contribute to education in search of competition in production and thus is regarded as a filler in school education. Abraham Magendzo problematizador your design proposal, the curriculum of the future and mainstreaming, shows that education has to go for the social transformation of the proposal for a new society and that students can not only be agents of cognitive production, but a being with different dimensions to develop, and School religious education gets to be an essential contribution, knowing how to apply this design and standards approaching it from the Episcopal Conference after us with their skills and approaches for the proper development of the ERE .

Keywords: problem, curriculum, mainstreaming, flexibility, skills, approaches

INTRODUCCIÓN

En este texto sobre el aprendizaje de la educación religiosa escolar desde la propuesta de un diseño problematizador, con los aportes de Abraham Magendzo, encontraremos toda una conceptualización de lo que es el diseño, como se puede aplicar, cuál es su objetivo, dentro de la educación y los beneficios que los estudiantes por medio de este diseño pueden tener, obteniendo un aprendizaje más desde la construcción de conceptos, teniendo presente los saberes previos con los que los estudiantes llegan a la escuela. Después de tener estos elementos desarrollados, analizaremos como la educación religiosa compagina con este diseño como un mecanismo de solución a lo que denominamos crisis de la enseñanza y el aprendizaje de la ERE, y que sabiendo aplicar este diseño en las instituciones educativas tanto públicas como privadas, la ERE tendrá la posibilidad de ser un aprendizaje de mayor interés tanto en lo docentes como en los estudiantes, para esto es necesario conocer y aplicar los estándares que la conferencia episcopal nos trae para la enseñanza y el aprendizaje, de la ERE, en este sentido daremos cuenta de cómo tanto las competencias, como los enfoques de ERE, están muy en relación con el diseño problematizador, descubriendo que la crisis pasa por el desconocimiento y la mala aplicación de los estándares de parte de los docentes que en su mayoría desconocen el área, y la errada perspectiva de relacionar la ERE con catequesis.

En un segundo momento vamos a desarrollar dos conceptos esenciales para la posible aplicación del diseño problematizador, que es el currículo del futuro y la propuesta de la transversalidad, conceptos tomados desde el mismo Abraham Magendzo en donde miraremos como este currículo apunta a una transformación de la sociedad y como el conocimiento no sólo es mirado desde capacidades cognitivas, sino que tiene en cuenta las distintas dimensiones del ser humano a desarrollar, en donde el concepto de flexibilidad juega un papel muy importante para la posibilidad este currículo y así poder aplicar la propuesta de la transversalidad que en esencia lo que busca es la integración de todas las áreas y de esta forma tratar de obtener un conocimiento en totalidad y no fragmentado como la estructura de la escuela muchas veces no lo presenta, en este punto tendremos el aporte de otro autor, Carlos Eduardo Vasco quien nos permitirá tener mayor claridad y conceptualización en este tema. Finalmente presentaremos una malla curricular de una

institución educativa privada católica, en donde podemos mirar una buena aplicación de los enfoques de la ERE, y la posible aplicación del diseño problematizador, dentro de la mirada de un currículo del futuro y la propuesta de transversalidad.

PRESENTACIÓN

A la pregunta ¿es posible un aprendizaje del área de educación religiosa escolar en la sociedad de hoy? Lo que buscamos es desde la explicación del diseño problematizador del currículo del futuro y de la propuesta de transversalidad bajo los conceptos de Abraham Magendzo y su relación con las competencias y enfoques de los estándares que nos presenta la conferencia, es dar respuesta a este interrogante.

El objetivo es destacar que bajo una aplicación del diseño problematizador, un conocimiento claro de los estándares de la educación religiosa escolar y una metodología de la propuesta de transversalidad es posible en el estudiante el aprendizaje de la ERE.

Este trabajo se justifica desde la mirada que presentaremos de la necesidad de hacer de la ERE, un aprendizaje posible, esto debido a las experiencias en las instituciones educativas tanto públicas como privadas, del aprendizaje de la educación religiosa escolar, por esto daremos unas alternativas de posibles soluciones para que haya una mayor eficacia tanto en la enseñanza, como en el aprendizaje, mostrando y desarrollando un diseño muy propicio para las necesidades de los estudiantes hoy y que no es ajena a lo que la ERE, en sus estándares pretende alcanzar por medio de sus enfoques y competencias.

El método investigativo documental posibilitó el rastreo de los conceptos fundamentales en dos autores centrales, desde los cuales se implementó el sistema de categorización, que hace posible presentar un estudio que permite ser una solución al aprendizaje de la educación religiosa escolar.

1. LA EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR UN APRENDIZAJE DESDE EL DISEÑO PROBLEMATIZADOR

El aprendizaje o el aprender es un asunto, que a lo largo de la historia, ha estado marcada y determinada por lo cultural lo político, o en definitiva por el proyecto de una sociedad determinada, de modo que a la hora de definir aprendizaje se deben tener en cuenta, distintos factores que son determinantes frente a los distintos conceptos a los que lleva el mismo término. Rómulo Gallego Badillo y Royman Pérez Medina en el ensayo aprendibilidad, enseñabilidad, Educabilidad, una discusión, dan muestras como el aprendizaje es fruto de un modelo o teoría pedagógica que permite un aprender, y nos presenta dos claros ejemplos de aprendizaje como es un aprendizaje mecanicista y un aprendizaje como construcción, no vamos a entrar en detalle de los elementos que en este ensayo se nos presenta de cada uno de estos modelos, simplemente hago mención para sostener la idea de lo que representa el aprender no como un concepto único si no como un concepto que depende del modelo de aprendizaje que se aplica a los estudiantes.

En este texto nos vamos a centrar en mirar una propuesta de aprendizaje basado en problemas o también conocido como diseño problematizador y la relación que podemos encontrar con las competencias de la ERE. Antes de proceder a presentar los distintitos elementos que pueden comprometer a un diseño problematizador en el aprendizaje de la ERE, debemos comprender en qué consiste un diseño problematizador. Abraham Magendzo (2007) lo define: “el diseño basado en problemas es una actividad grupal, donde en conjunto, educadores y alumnos conversan entre sí para definir el problema, seleccionar la estrategia de solución del problema, identifican los conocimientos y recursos disponibles.”(p.67). Podríamos decir que el aprendizaje basado en problemas, integra unos saberes previos que cada estudiante tiene frente a una temática o problemática determinada y que los educadores aprovechan tales saberes para entablar un dialogo y desde el mismo generar conceptos, es así como la relación educador y alumno tiene una perspectiva distinta de la que la educación tradicionalista no ha presentado y al cambiar esta perspectiva también hay un cambio de mentalidad para alcanzar el aprendizaje. Abraham Magendzo (2003) afirma: “el rol fundamental del docente es un guía crítico; él o la estudiante es un integrante de su sociedad, un agente del cambio social y en esta calidad debe ser un agente

activo, hacedor de significados, crítico, creador, de su aprendizaje. El aprendizaje tiene lugar tanto en la institución educativa como en la comunidad.” (p.20). Desde este panorama el aprendizaje en el diseño problematizador apunta no a la memorización de conceptos, no al solo discurso magistral del maestro, no a la medición del aprendizaje desde una evaluación escrita, si no más desde una búsqueda del estudiante de la formación de conceptos partiendo de su propio contexto familiar, social, económico y político. Con esto no solo el aprendizaje si no la educación pasa a enmarcar dentro del diseño problematizador un interés formativo desde lo integral determinado por la transformación social, el mismo Abraham Magendzo (2003) lo afirma de esta manera: “una buena educación es aquella que propende a formar personas capaces de conocer su realidad, de contribuir a la realización o consumación de la visión utópica de la sociedad, a la transformación de la sociedad, a la búsqueda colectiva de un proyecto de sociedad mejor.” (p. 20).

Teniendo claro cuál es el objetivo esencial del aprendizaje en el diseño problematizador, tratemos de comprender cómo la aprendibilidad que es determinante para el aprender, ya que es el estudiante quien va determinando que saber es aprendible y es el mismo quien determina hasta donde puede ser alcanzado, como esta aprendibilidad que es quien motiva al estudiante para aprender, hace parte de este diseño basado en problemas. Lo primero que tendríamos que afirmar es que la propuesta de este diseño va enfocada en la participación activa del estudiante como el responsable de su aprendizaje, la aprendibilidad parte de una facultad que los estudiantes van desarrollado dentro de una colectividad, desde estas posturas podemos encontrar una gran semejanza y relación de lo que pretende la aprendibilidad en el estudiante y lo que quiere generar en el mismo este diseño con su propuesta de transversalidad (concepto que desarrollaremos más ampliamente en el próximo capítulo), desde estos postulados Abraham Magendzo(2003) hace una crítica a la escuela afirmando:

“la escuela se ha encargado de reproducir a través de procesos de selección, marginación y calificación comportamientos que refuerzan actitudes discriminatorias e intolerantes. La transversalidad se sustenta en una concepción educativa que pretende producir un cambio profundo al respecto, intentando fortalecer la diversidad y la heterogeneidad, la autonomía, la creatividad y la autoformación de los estudiantes. (p. 32).

Es importante determinar que dentro del diseño problematizador debe enfocarse en desarrollar tres facultades en los estudiantes esenciales para el desarrollo del mismo, y de este modo obtener el aprendizaje que se requiere, los estudiantes deben tener una capacidad de diálogo, análisis de problemas y estrategia de solución de problemas, capacidades que el docente debe ir fortaleciendo y potenciando, recordando que el docente es un guía crítico que va orientando cada una de las discusiones que se van generando dentro del desarrollo temático propuesto. Este tipo de aprendizaje es el que va permitiendo poder relacionar distintas temáticas desde una misma problemática. Abraham Magendzo, (2007) nos presenta un claro ejemplo de cómo se puede generar una situación problemática, para generar un diálogo o discusión desde distintas áreas de conocimiento, donde se enmarcan tres temáticas distintas, y se plantean tres problemáticas en las cuales los temas están involucrados entre sí:

“libertad de pensamiento, conciencia y religión:

La enseñanza obligatoria de la religión en los colegios públicos

Disposición legal obligatoria a toda la población a vacunarse en contra de alguna enfermedad, aun cuando algunos de sus miembros tienen prohibición religiosa de hacerlo.

Obligar a un individuo moribundo a recibir una transfusión de sangre, aun cuando la religión de esa persona se lo prohíbe.” (p.69).

Es claro como en este ejemplo que nos plantea el autor, se puede entablar una discusión con base en un problema planteado, asumiendo distintas posturas y argumentos desde distintas áreas de estudio, y de este modo adquirir un aprendizaje no solo de una materia en específico si no involucrando otras áreas que nos van dando argumentos y soluciones a la problemática diseñada, y en definitiva es el objetivo esencial que este diseño de aprendizaje basado en problemas permite que el estudiante se involucre dentro de su aprendizaje, y además la capacidad de desarrollar una buena comunicación, una lectura crítica y reflexiva y la producción de ideas, que le permitan dentro de su formación tener una visión más clara de la realidad que lo rodea.

Otro elemento clave que debemos tocar, para comprender mucho más ampliamente este diseño es el cómo alcanzar un aprendizaje desde el interrogante o desde la pregunta, que forma parte esencial del desarrollo de una problemática en donde el principio de la problematización como lo denomina Abraham Magendzo permite a estar siempre abiertos a la mirada crítica de los estudiantes, a escuchar sus opiniones y preguntas, a no temer a las discusiones, a las diferencias de opiniones con estudiantes entre sí, de tal modo que el valor de la pregunta es un punto de referencia para obtener un aprendizaje en el cual cada pregunta contiene un deseo de cada estudiante por aclarar un concepto o por aprenderlo, es claro entonces, que uno de los propósitos de un docente dentro del diseño es permitirle al estudiante el preguntar y más que eso darle elementos para saber elaborar preguntas, que conllevan a la discusión, y la argumentación, que permitan a los estudiantes tomar y fundamentar una postura personal.

La pregunta que nos podríamos hacer frente a lo anteriormente desarrollado es: ¿todas las áreas obligatorias que el Ministerio de Educación estipula para todas las instituciones educativas, para la básica primaria, básica secundaria y la media, se pueden desarrollar con este diseño de aprendizaje basado en problemas y su propuesta de transversalidad?

La respuesta nos la plantea el mismo Abraham Magendzo (2003) de la siguiente forma: “cada asignatura es una fuente generosa en oportunidades para incorporar los temas trasversales. Cada contenido programático es una oportunidad para articular aquellas dimensiones, conceptos, habilidades y valores a los que apuntan los temas trasversales, cristalizándolas en una actividad pedagógica, claramente diseñada y que tiene lugar en un tiempo y en un espacio.” (p. 50).

A modo de análisis, de cómo es presentado el aprendizaje desde el diseño problematizado, podríamos decir que es un diseño muy propio tanto para la aprendibilidad como para el aprendizaje y que enmarca una forma distinta de aprender y de enseñar, permitiendo a los estudiantes una educación no ajena a su saber previo pero sobretodo no ajena a su realidad y desde allí un objetivo clara para el educar, buscando la transformación social, y para la educación religiosa escolar es muy propio y acertado desde su currículo desarrollar esta propuesta de diseño problematizador y transversalidad, para obtener una mayor injerencia

en los estudiantes, además este diseño también entra en relación con lo que Carlos Eduardo vasco, (2000) plantea sobre la fragmentación del conocimiento que no permite obtener un conocimiento de forma integral, complejo y dinámica y el mismo nos afirma: “la responsabilidad de esta situación debe atribuírsele a las formas de organización académica de administración escolar, basada rígidamente en la separación de las áreas del conocimiento en el tiempo y en el espacio”(p. 11), en este punto es donde el diseño problematizador busca una integración de las áreas basados en la pregunta problema, y con esto buscar que haya la posibilidad de que los estudiantes no construyan conocimientos de forma fermentada, si no de tener una construcción en totalidad a la cual la educación escolar debe apuntar.

De modo que la educación religiosa no debe estar ajena a esta realidad y en el momento de la enseñanza saber integrar sus contenidos con las demás áreas del conocimiento y permitirle al estudiante una construcción del aprendizaje en paralelo con las demás áreas y no como una área aparte que nada tiene que aportar a las otras, y se da la competencia de cuál es la más importante y cual me aporta y cual no, y en la realidad de lo que nos presenta el mundo hoy la educación religiosa siempre estará enmarcada como al que poco aporta en la competitividad.

- **Las competencias de la ERE: una mirada desde el diseño problematizador.**

El ministerio de educación junto con la conferencia episcopal colombiana, son los encargados de estructurar toda la propuesta educativa de la educación religiosa escolar, desarrollando y determinado cuales deben ser los estándares que toda institución educativa pública o privada debe llevar, definiendo para cada grado sus experiencias significativas, los enfoques y los aprendizajes que se deben alcanzar o las competencias. En este punto

vamos a centrarnos en mirar las competencias y la forma como dentro del diseño problematizador se pueden lograr.

Lo primero que debemos recordar, para poner tener un buen desarrollo de lo que son las competencias, es definir que se considera como competencias y como se formula una competencia, la definición más clara de competencia mira desde Sergio Tobón (2011) es: una actuación integral para identificar, interpretar, argumentar y resolver problemas del contexto integrando conceptos y teorías; actitudes y valores; y habilidades procedimentales y técnicas. Y para formula una competencia se debe tener presente; descripción de la competencia mediante un verbo en modo indicativo que especifique el desempeño que se espera, un objeto sobre el que recae la acción, una finalidad o producto y una condición de calidad. Teniendo clara esta definición de lo que debe ser una competencia y como se debe formular una competencia, vamos a relacionar lo que la conferencia episcopal formula frente a la cuatro competencia o saberes que se deben alcanzar y a lo que cada una se refiere y como se puede enmarcar en el diagnóstico, elaboración y en los momentos de alternativas y solución que nos plantea el diseño problematizador.

Las competencias que nos expone la Conferencia Episcopal, para la educación religiosa escolar y sus criterios son las siguientes:

Saber comprender: Se refiere en estos estándares a la capacidad de realizar procedimientos y formas de explicación, investigación y expresión de los lenguajes religiosos, identificando su sentido y valor y correlacionándolo con la cultura y los conocimientos de las demás áreas y campos de formación. Esta competencia, cercana a la denominada competencia argumentativa, se refiere a la capacidad de dar razón de las convicciones de la fe y de la esperanza, sin fanatismos y por medio del diálogo con los otros, con los postulados de la razón humana, de las ciencias, de la cultura, de otras visiones religiosas. En orden al desarrollo de la capacidad de aprender a aprender, los estudiantes podrán desarrollar destrezas y habilidades para el planteamiento del problema religioso y el manejo correcto de las fuentes de la revelación cristiana: la Sagrada Escritura, los documentos de la tradición y el magisterio de la Iglesia universal y particular y hechos principales de la tradición cristiana.

Saber Dar Razón de la Fe: Se refiere en estos estándares a la capacidad de realizar procedimientos y formas de explicación, investigación y expresión de los lenguajes religiosos, identificando su sentido y valor y correlacionándolo con la cultura y los conocimientos de las demás áreas y campos de formación. Esta competencia, cercana a la denominada competencia argumentativa, se refiere a la capacidad de dar razón de las convicciones de la fe y de la esperanza, sin fanatismos y por medio del diálogo con los otros, con los postulados de la razón humana, de las ciencias, de la cultura, de otras visiones religiosas. En orden al desarrollo de la capacidad de aprender a aprender, los estudiantes podrán desarrollar destrezas y habilidades para el planteamiento del problema religioso y el manejo correcto de las fuentes de la revelación cristiana: la Sagrada Escritura, los documentos de la tradición y el magisterio de la Iglesia universal y particular y hechos principales de la tradición cristiana.

Saber Integrar Fe y Vida: Se refiere en estos estándares al desarrollo de valores y actitudes, fundados en las capacidades de comprender y dar razón de la fe; los estudiantes descubrirán la importancia del problema religioso para la humanidad y valorarán el aporte de la fe cristiana a su proceso de personalización y al desarrollo social; podrán relacionar la experiencia religiosa cristiana con otras formas de experiencia religiosa y sistemas de significado presentes en nuestras culturas, y desarrollarán especial respeto y comprensión por las opciones religiosas que se sigan del proceso educativo y las de sus conciudadanos. Esta competencia valorativa actitudinal se refiere a la capacidad de saber integrar a su vida personal el saber religioso estudiado, para lograr la síntesis entre fe y vida.

Saber aplicar a la realidad: Se refiere en estos estándares a la capacidad de saber aplicar el saber y la vivencia religiosa, a la realidad social, política, cultural, social y eclesial en esta época de cambio y en función de una transformación de las culturas y de la sociedad y de una renovación en la misma vida cristiana. También se refiere a la capacidad de valorar el entorno social, ético, cívico, político y económico a la luz de la fe cristiana, y de identificar su presencia en su entorno o contexto familiar, social y religioso.

Estas competencias que busca tener como elemento esencial el argumentar, el dialogar, la formulación de problemas religioso, la explicación del fenómeno religioso, la aplicación a

la vida y la transformación social, se puede enmarcar dentro de los propósitos de un diseño basado en problemas, ya que a la hora de la elaboración de un diagnóstico o lo que se denomina momento del diagnóstico se debe tener en cuenta en palabras de Abraham Magendzo (2007) que: “ los problemas emergen desde las tensiones valóricas y cognitivas que los alumnos confrontan en la familia, la escuela, en la comunidad o en la sociedad.” (p.66). Con esto podemos decir que la elaboración de un diagnóstico problemático mirado desde estas competencias surgen desde la realidad social y cognitiva del estudiante, planteada por el docente, por esto en el docente es fundamental conocer la realidad de sus estudiantes, y de este modo poder dar un planteamiento del saber comprender la fe, saber dar razón de la fe, saber integrar fe y vida y aplicar a la realidad. Desde situaciones problemáticas, donde es pensar situaciones de la vida cotidiana de la escuela y de la cultura escolar donde se pone en conflicto la fe y desde estos elementos formular las competencias específicas para cada grado escolar, en este punto Carlos Eduardo Vasco (2007) nos presenta una mirada de lo que es la realidad afirmándonos: “ para poder hablar de realidad es necesario hablar de la cultura, de las prácticas sociales, de las ideas, de las teorías o de las concepciones filosóficas; la realidad no es sencillamente lo que está ahí frente a nosotros, sino todo aquello que pensamos y sentimos ante lo que nos rodea.”(p.16), es así como a la hora de laborar unas competencias es más un trabajo de reflexión de lo que se pretende que el mismo estudiante construya desde sus propias capacidades.

Hay que tener también presente el concepto que nos presenta Abraham Magendzo (2007) de lo que él denomina situaciones problemáticas en el currículum manifiesto donde afirma: “las situaciones problemáticas que derivan en contradicciones valórico-cognitivas y que pueden conflictuar a los alumnos no se ubican sólo en la realidad cotidiana y social en que vive, sino que también en los contenidos temáticos y en la cultura de la escuela. En la literatura, en el teatro, en las artes, en la historia, en la biología, en la física, en definitiva en sectores importantes del currículum escolar.” (p. 66). Esto nos permite referenciar, las posibilidades de transversalidad con otras áreas de estudio en las cuales podremos encontrar elementos de posibles soluciones a problemáticas desarrolladas en el área de la educación religiosa escolar y así no limitar posibles soluciones solo dentro los límites enmarcados en la misma área, permitiendo al estudiante tener distintos conceptos que

puedan enriquecer y fortalecer el aprendizaje significativo desde una propia construcción conceptual y así adquirir la competencia que busca el área.

Otro elemento que se enmarca como esencial a la hora de determinar un diagnóstico problemático es lo que el mismo Abraham Magendzo denomina, situación problemática en la cultura escolar, es esencial tener en cuenta que en la cultura de la escuela las situaciones que conllevan contradicciones referidas a los distintos credos que presentan los estudiantes en una misma institución, en donde las escuelas, en ocasiones no desean que los alumnos confronten su fe, no para generar rechazos y discriminación religiosa si no para buscar la tolerancia y respeto por la creencia del otro. Considero que en una educación en y para entender el fenómeno religioso debería necesariamente hacerlo, y este diseño permite la elaboración de todo un plan de trabajo en base a resolver tales problemáticas o por lo menos generar en los estudiantes en el mismo ambiente escolar competencias que conlleven al saber respetar y tolerar en credo de cada estudiante, es importante destacar también lo que Carlos Eduardo Vasco (2000) describe: “ desde el momento en que el profesor o los alumnos plantean un problema, debe intentarse instalar a los alumnos en un ambiente de búsqueda, de discusión, de análisis, de apertura a las nuevas ideas(así no sean buenas desde la perspectiva del profesor), de comunicación en la que todos pueden expresar sus ideas y ser oídos con atención, de buena disposición para intentar situarse en la perspectiva del otro.” (p.37) con esta mirada podemos concluir, esta parte afirmando que la cultura escolar es un ambiente muy propicio para una buena elaboración de problemáticas que permiten a los estudiante una construcción desde el dialogo de su aprendizaje, y que en la educación religiosa, desde un adecuado acompañamiento docente se pueden presentar problemáticas que generen el aprendizaje que se busca en los estudiantes y descubrir la importancia de este dentro de la cultura de la escolar.

▪ **Criterio para la selección de problemas desde el currículo problematizador:**

Es importante a la hora de plantear una problemática determinada y específica saber cuáles son los criterios esenciales que el diseño nos determina para la elaboración de dicha

problemática y teniendo estos elementos podremos entablar una relación con las competencias que dentro de la educación religiosa escolar se pretende adquirir.

Abraham Magendzo (2007) nos habla de dos criterios necesarios a la hora de seleccionar un problema, los cuales son: el nivel de desarrollo cognitivo y moral y la necesidad de los alumnos y alumnas. Frente al primer criterio afirma: “lo alumnos y alumnas pueden lidiar con las contradicciones y en especial crecer cognitivamente en el enfrentamiento afectivo que las contradicciones les generan, se requieren que los problemas se ubiquen en su etapa de desarrollo.”(p.66). Y frente al segundo criterio determina: “comprendiendo que es difícil jerarquizar las necesidades básicas y entendiendo también que estas deben ser concebidas como un todo interrelacionado, se pueden, establecer algunas prioridades.” (p. 66)

Estos dos criterios nos permiten establecer las problemáticas en base de unos procesos adecuados que cada estudiante, a medida que va avanzando en su aprendizaje va adquiriendo la capacidad de entender y resolver problemas según su nivel de conocimiento, su formación en valores y sus realidades sociales, es algo que dentro del proceso de la educación religiosa escolar no es ajeno, es por esto que para cada grado escolar hay una temática determinada que pretende responder a un aprendizaje para cada etapa de la vida escolar, pero a mi modo de ver tanto en la escuela pública, como en la privada la educación religiosa escolar como aprendizaje ha carecido de motivación de parte de los estudiantes ya que se ha mostrado como una área aislada y poco a portante a las demás aéreas llamada obligatorias que las presenta con mayor preponderancia para la vida laboral y profesional, es en este sentido en donde este diseño pude ser de gran importancia para dentro de un currículo escolar, al presentar la educación religiosa escolar como una asignatura que da elementos fundamentales para las demás asignaturas y que además es un aprendizaje que no solo permite obtener unas competencias meramente de tipo religioso, si no que apunta también a que el estudiante aprenda aplicar es su realidad lo que la educación religiosa escolar le propone frente a su fe o credo, y más cuando la insatisfacción de las necesidades de los estudiantes relacionada con lo religioso se convierte fácilmente en una situación problemática, es así como desde la propuesta de este diseño de elaboración de problemas, de lo que se trata es de buscar criterios de selección de necesidades relacionadas con el fenómeno religioso que adquieran características apremiantes y que deban ser abordadas

desde un ambiente académico. Pensemos por ejemplo, en realidades como, el aborto, el asesinato, la injusticia, la intolerancia etc., realidades que tienen prioridad de selección educativa como problemas que pueden ser abordados desde distintas asignaturas y donde la educación religiosa escolar tendría mucho que aportar, con esto es importante saber que los criterios para la selección de problemas en relación con las competencias que se podrían elaborar para cada grado escolar pueden compaginar para obtener un aprendizaje donde haya una mejor respuesta de parte del el estudiante y una mayor motivación por aprender.

❖ **Momento de elaboración del diseño problematizador:**

Sabiendo y teniendo claro cuáles son los criterios para la selección de problemas y como esta selección permite al estudiante responder desde su capacidad cognitiva y moral y desde su realidad, es momento de mirar cuales son los pasos para elaborar el problema y como etas elaboración se puede ver enmarcada en los propósitos del aprendizaje que busca la educación religiosa escolar.

Abraham Magendzo (2007) determina como primer elemento para la elaboración del problema, lo que él denomina, delimitación del problema, del cual afirma: “es decir, se ubica el problema, se identifica el núcleo central del problema, se determinan los conceptos y principios que comprometen el problema.” (p. 67). Es claro entonces que a la hora de la elaboración de un problema se debe tener claro la temática central a la que se refiere el problema, y de este modo poder identificar cuáles son los elementos esenciales que se van a desarrollar como los fundamentos de la discusión o el dialogo que frente al mismo se establezca, pero para ello se debe tener una idea clara y distinta del problema planteado.

Una situación se convierte en un problema referido al fenómeno religioso cuando una misma situación problemática contiene contradicciones por los distintos credos que se presentan dentro de un aula de clase, o en muchas ocasiones el mismo credo presenta tales contradicciones, estas contradicciones hace que los estudiantes formen un conflicto, donde se emergen las necesidades de opciones argumentativas frente a la situación problemática, para ello, debe precisar que hace que la situación se convierta en problemática. Se debe

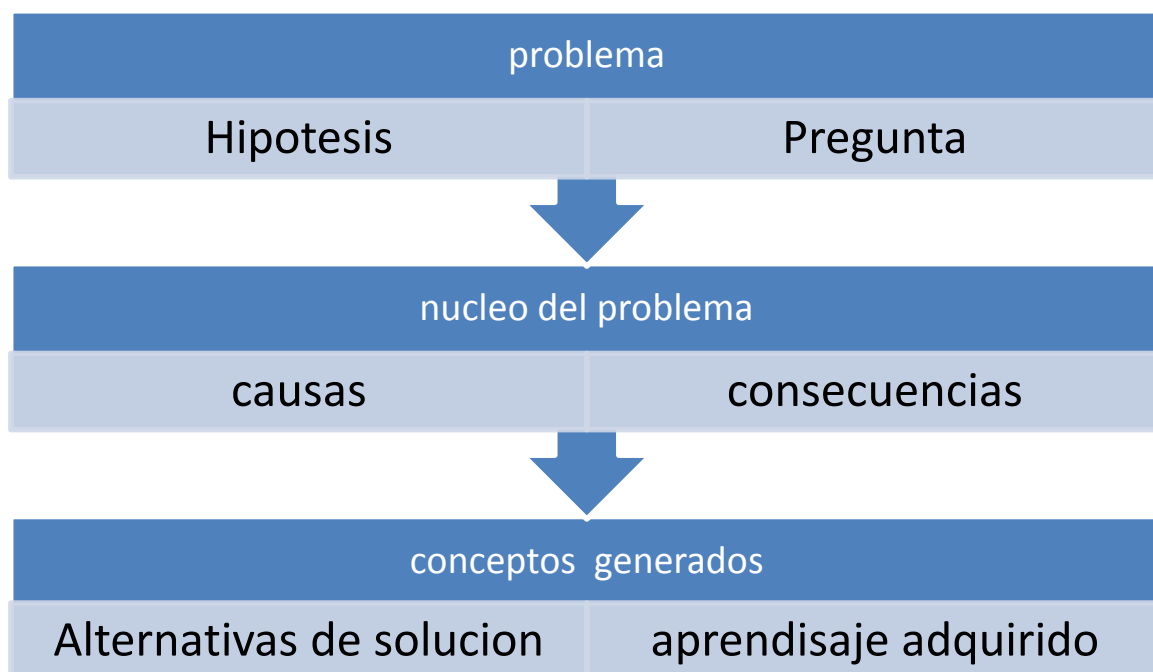
preguntar ¿Dónde está la contradicción? Por ejemplo si hablamos de la libertad que proviene de Dios, porque la religión presenta tantas prohibiciones de lo que debo hacer y lo que no debo hacer, y se convierte en motivos de condenación cuando hago lo que la religión me prohíbe. En este ejemplo podemos delimitar la situación problemática identificando el punto de contradicción y desde el mismo comenzar a formular distintas opciones que los mismos estudiantes van desarrollando desde su experiencia de fe y su credo y mirando sus argumentos el docente puede ir identificando que competencias va adquiriendo el estudiante.

Un segundo elemento que nos trae Abraham Magendzo (2007) es fijar las condiciones o situaciones de aprendizaje, donde el propósito es: “una vez que el profesor conoce con propiedad las características del problema, es el momento que defina cual, según su parecer, son las condiciones más favorables para que los alumnos en el momento de la enseñanza y aprendizaje, se involucren en el problema.” (p.67). Este podríamos decir que es el momento donde el docente tiene una participación preponderante ya que he es el animador de los alumnos para que ellos analicen el problema, busquen las posibles soluciones que se crean más pertinentes y necesarias para resolver el problema planteado. es en este punto donde realmente el profesor debe tener claro cómo se debe aplicar el diseño problematizador dentro del aula de clase ya que de él depende que los alumnos tengan las condiciones de involucrarse en el problema y pensar en una situación que los ponga en conflicto, pero un conflicto que genere una actitud positiva de cambio y promuevan las acciones que hagan posible la solución del problema, o por lo menos llegar al respeto de las distintas posturas que también emergen soluciones, no siempre la solución de un problema es una sola. Es bueno tener algo claro que el mismo Abraham Magendzo no lo dice, que cuando hablamos de conflictuar o generación de conflicto no es crearles problemas o dificultades, si no problematizarlos que es algo totalmente distinto, que lo que busca es alcanzar un saber desde el análisis, la crítica, la comparación y la argumentación, de tal forma que el diseño permite ver que se puede aprender desde la diferencia de pensamiento y desde mis propias conclusiones de una problemática determinada, pero es un diseño que como ya lo hemos mencionado depende de la buena motivación que genera el docente y la debida aplicación del problema que generen situaciones de aprendizaje, el

mismo Carlos Eduardo Vasco(2000) nos aporta: “el maestro desempeña un papel fundamental como provocador y garante de conexiones y confrontaciones entre los saberes previos del estudiante y los objetivos de conocimiento social mente aceptados. Estas conexiones deben ser ricas y variadas para que movilicen el interés del estudiante.” (p.35).

Es importante entender que al momento de aplicar este diseño dentro de la educación religiosa escolar, lo que pretende es colocar a los estudiantes en una situación de discusión que les induzca a concluir que el aprendizaje del fenómeno religioso se alcanza en la medida que se le diferencia, se le compara y se lo analiza dentro de la realidad, pero sobre todo cuando se entiende como un conocimiento que los cuestiona profundamente en aspectos muy relevantes y fundamentales de su vida.

El tercer último elemento del que nos hable Abraham Magendzo para la elaboración de un problema es la elaboración de una red de planificación el cual consiste en organizar gráficamente todos los elementos que presenta el problema y sus posibles soluciones y de este servirá de pauta en el proceso de enseñanza. Lo que en definitiva se pretende con esta denominada red es tener una mejor comprensión del problema y del aprendizaje que con este se quiere alcanzar. Vamos a presentar un ejemplo de cómo se puede diseñar una red y los elementos que se deben tener presentes:



Fuente: ejemplo dado por, Carlos Andrés Flórez, basado en el artículo de Abraham Magendzo, (2007), La educación en Derechos Humanos: Diseño problematizador. Dehuidela. Heredia (costa rica),

Esta denominada red de planificación es la que nos permite tener un mejor panorama de cómo presentar un diseño problematizador, tomemos el ejemplo que mencionábamos en el primer paso de la elaboración, problema: la libertad, hipótesis: si Dios me da la libertad, porque la religión contiene prohibiciones, pregunta: ¿porqué Dios me condena si yo soy libre?, núcleo del problema: ser libre porque Dios me dio esa posibilidad, causas: el mal, consecuencias: el pecado que es lo que Dios condena, conceptos generados: libertad, mal, pecado, condenación, alternativa de solución: Dios me da la libertad para evitar el mal y en consecuencia el pecado que es lo que condena Dios, aprendizaje adquirido: la religión trae prohibiciones por el no saber manejar la libertad que lleva al mal y en consecuencia la pecado.

➤ **Momento de alternativa de solución y evaluación dentro de un diseño problematizador**

Finalmente el diseño problematizador nos muestra como en el plano de la educación la solución no siempre depende, directamente de los resultados prácticos y concretos, como normalmente siempre hemos pensado que la solución a un problema es algo único y determinante, donde no se presentan otras alternativas, Abraham Magendzo (2007) nos habla directamente que en la educación solo podría ofrecer soluciones cognitivas o actitudinales, por esto el mismo nos afirma: “ por consiguiente, en la escuela las soluciones a los problemas pueden clasificarse en tres categorías: solución en la acción, solución en las actitudes, solución en el plano cognitivo.” (p. 68). Es trascendente tener estos tres elementos muy presentes a la hora de mirar alternativas de solución, ya que en definitiva son las que nos permiten determinar el nivel de aprendizaje alcanzado por los mismos estudiantes y se convierte en el método evaluativo, donde no hay una sola alternativa si no

tres alternativas evaluables donde el docente se puede apoyar para establecer si el estudiante alcanzo la competencia esperada, ya sea desde la acción, lo actitudinal o lo cognitivo.

Si bien casi siempre el método evaluativo solo se centra en lo cognitivo este diseño permite mirar los otros dos aspectos que también se puede establecer como lineamiento de aprendizaje, ya que no todos los estudiantes obtienen ni desarrollan las mismas capacidades, algunos tendrán un mejor desempeño en la acción, otro en lo actitudinal, y otros en lo cognitivo, es por esto que este diseño se empeña en tratar que todos los estudiantes desarrollen algún aspecto del aprendizaje y por medio de la generación de problemas y las alternativas de solución el docente puede identificar y evaluar de forma objetiva el desempeño del estudiante. Es importante entonces remarcar que el diseño problematizador busca alternativas de alcanzar el aprendizaje y que toda asignatura desde este diseño puede generar en el estudiante un interés por aprender y no caer en el desprecio, la pereza o la desmotivación o en lo que muchas veces se cierra el estudiante en decir que tal o cual asignatura no es aprendible para el porque su capacidad cognitiva no responde frente a la competencia requerida, pero con este diseño descubrimos que lo evaluable y el aprendizaje en el estudiante no es solo lo cognitivo, si no que encontramos otras dos alternativas que también son medios de aprendizaje, que es la acción y lo actitudinal.

Dentro de la educación religiosa escolar es muy importante que los estudiantes vean en esta asignatura un aprendizaje que no solo trae conceptos religiosos y morales, sino una asignatura que le permite resolver situaciones problemáticas en la realidad de su vida, que tiene grandes aportes para la construcción de una sociedad distinta, que me permite frente a ciertas situaciones poder tener criterios para actuar de una manera correcta, que la fe no puede ser un obstáculo para el proyecto de vida , sino al contrario tenerla como un valor fundamental para la realización personal, son todos estos y más criterios que la educación religiosa escolar debe generar en los estudiantes. Es un reto para la educación religiosa en un mundo pluralista donde la religión como institución ha perdido cierta credibilidad, pero dentro de la educación se sigue considerando necesaria y fundamental algo que se debe aprovechar presentando una buena propuesta para el aprendizaje del fenómeno religioso.

Este diseño de aprendizaje basado en problemas considero que bien aplicado dentro de la escuela es muy propicio para este aprendizaje y donde las alternativas de solución y evaluación son muy acertadas a la hora de definir las competencias adquiridas por los estudiantes, por ejemplo, la solución en la acción, que se refiere a que los alumnos que intervengan directa y activamente sobre el problema y de este manera contribuyendo con soluciones concretas, este es el estudiante que es participativo, que discute, dialoga, aporta, que tiene la capacidad de relacionar con otras asignaturas y propone posibles soluciones al problema planteado. La solución actitudinal, se refiere dentro de la educación a los estudiantes que desarrollan actitudes en su vida que muestran soluciones, sean actitudes de cambio, de superación, de deseo de mejorar etc., que frente a la educación religiosa escolar debe ser un objetivo central y evaluable, estos son los estudiantes que dentro del procesos educativo van teniendo cambios positivos en su forma de ser y actuar y que se pueda denotar que las reflexiones generadas por los problemas planteados contribuyeron a tales soluciones actitudinales, y la solución cognitiva que es la más utilizada y empleada por los docentes, que consiste en que a través de un método de análisis y discusión, los alumnos determinan las soluciones y adquieren el aprendizaje desde lo discursivo, en la profundización, en la significación que encuentra en las contradicciones de una problemática, en las alternativas que pueden emplearse para solucionar el problema, en definitiva se evalúa lo netamente cognitivo.

La educación religiosa escolar en relación con el diseño problematizador y con cada uno de los elementos y características que propone este diseño, en mi entender es muy adecuado y propio para obtener las competencias que propone la conferencia episcopal, de modo que una buena aplicación de esta propuesta de aprendizaje le permitiría a la educación religiosa escolar tener la posibilidad de interactuar y compartir conceptos e incluso en discrepar con algunas concepciones de otras asignaturas, permitir a los estudiantes desarrollar desde la pregunta y las contradicciones una problematización que permite una conceptualización y desde lo evaluativo distintas alternativas que permiten dar cuenta del aprendizaje adquirido, donde el mismo Carlos Eduardo Vasco (2000) muy en relación con lo anteriormente expuesto nos dice: “ una pedagogía integral, comunicativa y coherente con una visión constructiva del aprender, asume y valora los desacuerdos y conflictos como los puntos de

partida de la construcción del conocimiento apasionantes y con sentido, y como situaciones y escenarios indispensables y potencialmente creativos para el desarrollo estético, moral y cognitivo de los estudiantes.” Esto nos permite afirmar que las competencias que dentro de la educación religiosa, que están estipuladas para la instituciones educativas, entra en consonancia con lo que el diseño problematizador busca, un desarrollo de las distintas dimensiones de cada estudiante pose (lo afectivo, lo cognoscitivo, intelectual, social, etico-valorico) y de esta forma poder afirmar que la educación religiosa escolar es una área que no está al margen de las demás y que por el contrario entra a formar parte esencial del proceso de aprendizaje en el transcurso de la vida escolar.

El diseño problematizador, no puede estar separado de dos elementos esenciales que en definitiva son la base, para que sea posible este diseño, tanto lo curricular, como lo transversal se convierten en los ejes que organizan y determinan todo un eje temático de una institución educativa, de este modo, teniendo como base los conceptos y propuestas de Abraham Magendzo con el currículo del futuro y su propuesta de transversalidad , se analizara el gran aporte para el aprendizaje de la educación religiosa escolar.

2. LO CURRICULAR Y LO TRANSVERSAL UN GRAN APOORTE PARA LA EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR

Todo lo que el diseño problematizador como propuesta de aprendizaje plantea está muy vinculado con lo curricular y lo trasversal, tanto que no se puede desligar, ya que sin estos dos conceptos, no se podría realizar correctamente el diseño problematizador, es por esta razón que es muy importante saber comprender en qué consiste lo curricular y cómo se debe emplear la transversalidad y comprendiendo estos conceptos, podremos relacionarlo con los enfoques que la conferencia episcopal dispone para la enseñanza de la educación religiosa escolar.

La primera pregunta que debemos tener es en qué consiste lo curricular, la mejor respuesta nos la presenta Abraham Magendzo (2003) afirmándonos: “el curriculum es el resultado de un proceso de selección y organización de la cultura para su enseñabilidad y su aprendizaje y hace referencia al conocimiento al que se espera los estudiantes accedan y aprendan de acuerdo con determinado procedimiento.” (p. 29). Es claro entonces darnos cuenta que cuando hacemos referencia a lo curricular estamos hablando de la base de la que parte toda institución académica para elaborar su propuesta de la enseñanza y aprendizaje, de modo que de lo curricular y su estructura se desprende toda la intencionalidad de la formación de los estudiantes, por esa razón hablamos de un proceso de selección que va en relación con lo cultural y lo social y las necesidades a las cuales los estudiantes deben responder en su realidad de vida, es así como currículum y sociedad no pueden ser conceptos de contradicción si no de complemento ya que la educación va en busca de la transformación social y además la educación es un agente fundamental de socialización, de modo que lo curricular debe estar enmarcado desde su propuesta de conocimiento, experiencia y prácticas, en una formación no ajena a las realidades familiares, económicas, políticas, religiosas, culturales, de los estudiantes. De modo que la elaboración de un currículum es hoy una tarea bastante compleja teniendo en cuenta, todos los aspectos que se han de entrelazar dentro del proyecto curricular, vinculando actores sociales que anteriormente dentro de la elaboración del currículum no participaban, como por ejemplo empresarios, trabajadores, padres de familia, miembros de la comunidad escolar, donde todos aportan desde su rol y sus conocimientos a favor de la educación, pero que en muchas ocasiones son aportes que se vuelven contradictorios y divergentes, en este sentido se afirma: “ esto significa que para elaborar un curriculum consensuado necesariamente hay que negociar saberes. Por lo tanto hacer curriculum hoy, es buscar consensos en la diferencias.” (Magendzo, 2003, p. 29).

Sabiendo que el currículum hoy busca un aprendizaje no sólo centrado en sí mismo o solo en el desarrollo cognitivo, sino más bien en un conocimiento integral desde mi realidad de vida, es donde se descubre distintos métodos y diseños para emplear la forma de aprender, se hablan de tipos de currículos, como son el tradicional donde el conocimiento está centrado en algo estático y absoluto donde lo memorístico juega un papel preponderante, el

experiencial, donde el conocimiento se enmarca en lo práctico y de utilidad social, el currículo basado en la estructura de las disciplinas donde lo científico es el punto central del aprendizaje, también tenemos el conductista donde buscan alcanzar el conocimiento en lo empírico, el currículo cognitivo permite que el estudiante construya el conocimiento y finalmente el complejo donde las competencias son el resultado de aprendizaje construido. Esta variedad de propuestas curriculares permiten a una institución marcar su tendencia pedagógica y desde esta organizar toda su estructura educativa, es entonces donde el mismo Carlos Eduardo Vasco (2000) nos afirma: “en la escuela las áreas del conocimiento o áreas curriculares deben ser una trasposición didáctica del acervo de conocimientos, procedimientos metodológicos, propósitos y formas de comunicación construidos por las disciplinas respectivas.”(p.68), es importante marcar que este concepto va muy en relación con lo que se pretende con un currículo hoy el término trasposición hace referencia en términos educativos en que el conocimiento se transfiera a la vida sin que el área de estudio pierda su objeto de conocimiento, que si lo comparamos con lo que Abraham Magendzo nos presenta con su currículo del futuro está muy en relación con la propuesta educativa de una educación que busca la transformación de la sociedad.

Frente a lo que he venido desarrollando del aprendizaje basado en problemas y su aporte para la educación religiosa escolar, es muy pertinente saber que currículo permite el buen desarrollo de este diseño, si bien cualquiera de los currículos anteriormente mencionados puede desarrollar las temáticas, enfoques y competencias de la educación religiosa escolar, pero a mi parecer las experiencias educativas nos han mostrado que hay currículo que frente a las intenciones del aprendizaje que hoy se quiere y los retos que tiene la educación religiosa escolar no son los que más motivan a los estudiantes a hacer de este un conocimiento relevante e importante para su desarrollo cognitivo y profesional, currículo como el tradicional donde la religión se encasilla en meros conceptos que el estudiante debe memorizar, el de las estructuras basadas en disciplinas donde la ciencia racional es el eje central y lo trascendental queda marginado, el conductista en el cual lo empírico positivista determina que se conoce lo que se toca lo sensible, y lo religioso se deja como un discurso especulativo. El mismo Abraham Magendzo (2008) hace un aporte muy interesante frente a esta realidad que tiene que enfrentar la educación religiosa escolar

afirmando: “a la educación religiosa se le plantean grandes desafíos. Por sobre todo, debe confrontar una marcada tendencia actual que existe en la educación por tomar en cuenta sólo el conocimiento que se puede presentar en términos de causa-efecto o de problemas-solución en donde la ciencia, las matemáticas, y la tecnología adquieren gran relevancia. Impera en la educación una racionalidad instrumental que la pone al servicio de la producción, la competitividad desmedida, el alcance de resultados observables. Este modelo de educación no responde a las preguntas trascendentales que el hombre/mujer se pregunta: el por qué, el cómo y el para qué de su existencia.” (p. 15).

Es por esta razón que la educación religiosa escolar, debe hacer lectura de esta realidad y hacerle frente a esta situación desde una reelaboración de la manera de alcanzar el aprendizaje del fenómeno religioso y de la importancia para el desarrollo cognitivo y actitudinal de cada uno de los estudiantes, currículo como el experiencial y cognitivo, permiten un buen desarrollo de la propuesta del diseño problematizador, en el cual los estudiantes al buscar el conocimiento desde lo práctico y en relación con lo social pueden ir descubriendo la importancia de lo trascendente en la vida del hombre, y el cognitivo desde la construcción de los conceptos puede dar paso a que el estudiante vea la necesidad de la experiencia religiosa para su realización personal. Es importante recordar que la educación religiosa escolar, debe responder a cualquier tipo de currículo que planteen las instituciones educativas, pero es claro también que la educación cada día más busca formar a los estudiantes con miras a una competitividad académica, donde los valores humanos pasan a un segundo plano, es en estos términos donde el currículo se debe pensar en razón de lo que la sociedad que rodea a los estudiantes pide en su momento histórico, ya que desconocerlo es educar fuera del contexto en el que los estudiantes interactúan todo los días y no tendrán elementos para resolver los retos y problemáticas que esta misma realidad va planteando. Es por esto que se habla de un concepto fundamental a la hora de elaborar un currículo y es el concepto de flexibilidad, el cual va en contra posición de lo que se denomina la rigidez curricular, la cual está enfocada en el control de la vida social e intelectual de los estudiantes, este manejo curricular es el que ha regido nuestras instituciones educativas y ha sido durante mucho tiempo la forma de educar, bajo el control, incluso hoy instituciones que conservan este método curricular. Abraham

Magendzo al referirse al término flexibilidad, lo incorpora como elemento esencial para lo que él denomina el currículo del futuro, hablándonos de una nueva forma de plantear el currículo para alcanzar el aprendizaje, de modo que la flexibilidad permite que el estudiante sea un agente transformador, el mismo Magendzo (2003) lo plantea: “agente transformador, es una persona que está en contacto con una sensibilidad histórica de los espacios sociales y sus prácticas, que en donde surge la identidad de las personas cosas. El agente transformador sabe que el mundo de la hora presente hay flujo y movimiento y que es posible aprovechar ese flujo para desplazar poderes y proponer productos, servicios y nuevas ofertas.”(p. 30) de manera que la flexibilidad dentro del currículo es la que permite que el estudiante sea quien manifieste su aprendizaje dentro de su realidad de vida, es por esto que muchas instituciones están acogiendo esta propuesta de flexibilidad donde el aprender no está sujeto a un control que propicia la institución educativa, si no mirar la institución como el lugar donde transformo mi conocimiento y me convierto en agente de mi propio aprendizaje.

En este punto de la flexibilidad en relación con la educación religiosa escolar, es trascendental mirar que en un currículo flexible, teniendo un buen desarrollo de las temáticas que se determinan en la educación religiosa escolar y sabiendo enfocar las competencias que se quieren adquirir, en relación con otras asignaturas, el aprendizaje del fenómeno religioso puede ser de gran interés y de mucho aporte para los estudiantes. Es por esto que hoy la flexibilidad es un gran aporte no solo para el currículo, si no para la posibilidad de que haya una verdadera interacción entre las distintas asignaturas que permitan que se de lo que se conoce como transversalidad, concepto que vamos a desarrollar a continuación y mirar como este concepto hace que la propuesta educativa dentro de lo curricular, lo flexible sea el eje central para la debida aplicación del diseño problematizador y un buen mecanismo para la enseñanza y el aprendizaje de la educación religiosa escolar.

La transversalidad más que un método es una propuesta que en muchos países la han acogido en sus reformas curriculares, incluyendo el nuestro, donde tiene unos fundamentos que buscan una formación que no sólo se enmarque en lo cognitivo y académico sino implementando otras dimensiones de la vida, el mismo Abraham Magendzo(2003) afirma:

“la transversalidad se plantea como ligada a una educación cuyo propósito central es la formación para la vida, atendiendo a dimensiones personales, sociales valóricas y cognitivas.”(p.30) teniendo claro cuál es el propósito de la transversalidad o por lo menos que es lo que buscas en materia educativa, nos damos cuenta que le da la posibilidad a todas las asignaturas que sean trascendentales para el proceso de aprendizaje de todos los estudiantes y que no haya niveles de importancia y necesidad de algunas más que otras sino al contrario que entre todas haya aportes dentro de una temática específica y de este modo poner a dialogar las áreas entre sí y de este modo alcanzar niveles de aprendizaje de forma más práctica, autónoma y desde distintos aspectos de la vida por eso afirma Abraham Magendzo(2003):” efectivamente la transversalidad apunta a la formación de personas con autonomía moral e intelectual, capaces de comprometerse con su propio desarrollo y de la sociedad, cualidades centrales para una inserción social responsable y activa, tanto en la esfera productiva como ciudadana.”(p.30) es importante darnos cuenta que la propuesta de la transversalidad es pensada en lo que se ha llamado un currículo para la vida, o como ya lo mencionábamos anteriormente un currículo del futuro el cual enfoca el aprendizaje desde las dimensiones de la vida que a todo estudiante atañe(lo valórico, lo cognitivo, lo social), es en este punto donde se deben determinar lo que se denomina como los temas transversales, los cuales deben buscar un objetivo fundamental y esencial en el aprendizaje, como el mismo Abraham Magendzo(2003) no lo dice: “ los temas transversales se han vinculado estrechamente con la formación para la vida adquiriendo particular valor y fuerza el propósito de que los estudiantes alcancen un equilibrio entre una educación que prepare para la productividad y el empleo, pero que incluya en ella una fuerte formación valórica tanto personal como social.” (p. 41).

Está claro entonces que lo que busca la transversalidad con su propuesta y sus temáticas es de hacer del aprendizaje un camino más eficaz y comprensible para el estudiante y tratando de darle a las dimensiones afectiva, intelectual-cognoscitiva, ético-valórica y la convivencia social, la importancia que se requiere para hacer del estudiante un ser íntegro y transformador del aprendizaje y a sí de la sociedad, es por esto que todo tema transversal debe tocar estas dimensiones y desarrollarlas dentro del aula de clase, desde una debida aplicación por parte del docente, que es el gestor que permite el buen funcionamiento y desarrollo del

tema y su transversalidad, permitiendo que se dé el objetivo esencial de lo que se busca con el currículo del futuro que a diferencia del currículo del pasado donde el aprendizaje radica en él para sí mismo y genera una barrera entre el conocimiento escolar y la vida cotidiana, en cambio el currículo del futuro su principal meta es hacer del estudiante alguien capaz de actuar sobre el mundo y enfatizar el conocimiento escolar en los problemas del diario vivir. En definitiva la transversalidad busca mirar la educación no desde la fragmentación si no desde la totalidad, que permite que no hay una jerarquización del conocimiento en la cual se piense en que asignaturas son de mayor importancia que otras y que el mismo estudiante descubra en su proceso de aprendizaje que toda asignatura aporta a cada una de las dimensiones de su vida, al respecto de la postura que asume la transversalidad en el campo de la educación afirma Abraham Magendzo (2003): “asumiendo una postura holística o de totalidad de ver la realidad y vivir las relaciones sociales, pretende superar la fragmentación de las áreas de conocimiento, en donde el desarrollo de las capacidades intelectuales, la internalización de valores, la formación de actitudes, la expresión de sentimientos, la manera de entender el mundo en un contexto específico se entrecruzan y se refuerzan mutuamente.”(p.43).

La educación religiosa escolar, dentro de un currículo educativo hoy, haciendo un análisis, del papel que ocupa dentro de las propuestas pedagógicas, podríamos decir que es una asignatura relegada y que todavía persiste, solo por la obligatoriedad que el ministerio de educación mantiene, con esto quiero decir que la ERE, como comúnmente se le conoce, por parte de directivos y profesores no tiene el nivel de importancia que se requiere para poder ser un aprendizaje capaz de generar en el estudiante el interés y las competencias para ser una asignatura capaz de responder a las necesidades cognitivas y sociales que la realidad de los estudiantes viven a diario, es triste decir como la ERE, se mira desde una perspectiva de catequesis, cuando son dos aprendizajes que contienen objetivos, métodos y características distintas, o en muchas ocasiones, los profesores encargados de la enseñanza no tienen las competencias que se requieren para transmitir el aprendizaje de la ERE, y en su mayoría de casos es porque son profesores que tienen su enseñanza en otro saber específico, es por esto y muchas otras razones que la ERE, no encuentra el puesto que necesita dentro de un currículo escolar. La propuesta del currículo del futuro y la transversalidad es en mi

entender un buen espacio de aplicación de lo que pretende la ERE y lo que busca el currículo del futuro y la transversalidad, una educación en valores de transformación social, y es algo que la ERE, desde su propuesta de contenidos, con sus enfoques, competencias y temáticas bien desarrollada y aplicadas, puede aportar al desarrollo formativo de los estudiantes, es mismo Abraham Magendzo(2008) plantea que uno de los objetivos de la educación religiosa es colar es: “ hoy se hace notar con mayor fuerza que un objetivo central de la educación religiosa es contribuir a fomentar en los jóvenes el espíritu de tolerancia, la no discriminación la aceptación y la promoción de la diversidad social y cultural. Es decir, educar para la aceptación del Otro/Otra mediante un enfoque cultural y social de las religiones.” (p. 16).

Teniendo presente de cómo el currículo del futuro y la transversalidad es una propuesta, de gran interés para el desarrollo adecuado de la ERE, vamos a mirar un cuadro de cómo debe enfocar un tema trasversal y los elementos que se deben plantear, para poder obtener el aprendizaje como un elemento transformador y el desarrollo de las distintas dimensiones del estudiante:

Temas Transversales (ejemplo)	Dimensiones	Comprensiones y Conceptos	Habilidades	Actitudes y Valores
Creación	Afectiva Intelectual Cognoscitiva Social Ético- valórica			
Vida	Afectiva Intelectual Cognoscitiva Social Ético- valórica			

Ser Humano	Afectiva Intelectual Cognoscitiva Social Ético- valórica			
Sociedad	Afectiva Intelectual Cognoscitiva Social Ético- valórica			

Fuente: Magedzo, A. Transversalidad y currículum. Bogotá-Magisterio, 2003. P.48

En este cuadro es importante remarcar que cada tema no solo busca desarrollar cada una de las dimensiones, sino además que trata de identificar aprendizajes referidos a conceptos, habilidades, actitudes y valores, que a su vez son los elementos evaluativos para cada uno de los temas, que si bien es para distinguirse de los demás temas, lo que se busca es una consistencia entre los temas desde las distintas asignaturas, es en este sentido que podemos hablar que las distintas asignaturas se aproximen y se refuercen mutuamente en torno a objetivos, habilidades, actitudes y valores comunes y de esta forma no fragmentar el aprendizaje, más bien hablamos de la integración del aprendizaje.

Antes de mirar la relación y algunos ejemplos que se pueden dar entre los enfoques de la ERE, y la transversalidad, concluyamos en este punto que sabiendo los retos que la ERE presenta frente a la educación hoy, esta propuesta de currículo del futuro y transversalidad que hoy también se trata de aplicar en la mayoría de la instituciones educativas, es una herramienta que bien aplicada y desarrollada por parte de los docentes de la ERE, se alcanzaría el aprendizaje y las competencias que desde la Conferencia Episcopal y El Ministerio de Educación se nos indica, pero es algo en lo cual tanto directivos y docentes se deben comprometer, porque de lo contrario la ERE, seguirá siendo la cenicienta de la educación escolar, cuando es la que más tendría que aportar a la educación que busca la transformación social.

❖ Enfoques de la Educación Religiosa Escolar en relación con lo transversal:

El Ministerio de Educación, junto con la Conferencia Episcopal Colombiana, ha desarrollado claramente cual deben ser los estándares que toda educación religiosa escolar, debe emplear en las distintas instituciones educativas, tanto privadas como públicas, en donde encontramos para cada grado escolar el eje de cada grado o también llamado la experiencia significativa, el objeto de estudio, las competencias o aprendizajes que se deben alcanzar, como ya anteriormente las expusimos y los enfoques que están presentados como unidades que se pueden distribuir durante el año escolar, por los distintos periodos, nos parece que la propuesta que en estos estándares se presentan tienen un buen eje temático y una buena estructura de enseñanza y aprendizaje, también podríamos decir que las competencias buscan la manera de que el estudiante adquiera el aprendizaje mirando distintas dimensiones y no solo centrado en lo cognitivo, elemento que está muy relacionado con la propuesta del diseño basado en problemas, el currículo del futuro y la transversalidad. Con esto podemos decir que hay muchos elementos favorables para una aplicación de los estándares que nos presenta la Conferencia Episcopal y la misma transversalidad donde podemos encontrar la posibilidad del concepto de flexibilidad que es esencial para el buen desarrollo de un currículo y más de la propuesta de la transversalidad.

El análisis que podemos hacer hoy de cómo se enseña y como se aprende la educación religiosa escolar, es muy negativo ya que no tiene la mejor enseñanza en cuanto su aplicación y por esta causa no se adquiere el mejor aprendizaje o por lo menos las competencias que se nos plantea, motivos que podemos enunciar, podrá ser como ya hemos hecho alusión, los currículos que plantean las mismas instituciones, los docentes desconocedores del área, la errada apreciación de pesar que la educación religiosa escolar es catequesis, la mala aplicación del plan de área, entre otras causas que no hace posible el buen desarrollo de la propuesta que la ERE presenta a la educación. Desde esta perspectiva es donde vamos hacer un análisis de cómo los enfoques de la ERE, pueden presentar temas transversales, sin perder el horizonte del aprendizaje que quiere transmitir, al contrario

no vamos a dar cuenta que los estándares de la ERE, están pensados para una posible aplicación de esta propuesta de transversalidad, que en palabras de Carlos Eduardo Vasco (2000) sería integración curricular donde lo describe de la siguiente manera: “ la planeación de la integración curricular se ha basado habitualmente en cuatro estrategias: la integración entorno un tema; la integración de un proyecto productivo; la integración en torno a un problema y la integración entorno a una actividad”(p.78), es claro entonces que la ERE, desde cualquiera de estas cuatro estrategias puede hacer parte de una integración curricular, porque mirando los estándares, los temas que presentan para cada grado escolar, compagina con otras áreas de estudio y de este modo poder ser aplicable temas trasversales.

Antes de hacer un análisis de los temas trasversales en relación con los enfoques de la ERE, tomemos en cuenta la explicación que los estándares de la ERE nos presenta de lo que se quiere de cada uno de los enfoques, y desde estos hacemos un paralelo de lo que busca la transversalidad con su propuesta, como lo presenta la CEC (2000) en torno a la conceptualización de los enfoques para la educación religiosa.

Enfoque Antropológico

Aborda los problemas y temas desde la perspectiva de búsqueda de su sentido y valor en la sociedad y la cultura actual, es decir, se plantea la situación del tema en el mundo de hoy, y los análisis y sentidos que se aportan desde los ámbitos ético, filosófico, Teológico y pastoral y religioso no cristiano.

Enfoque Bíblico

Aborda los problemas y temas desde la perspectiva de la Divina Revelación, en su etapa del Antiguo Testamento. Por consiguiente se explora la historia bíblica antes de Cristo, la experiencia religiosa de Israel y su preparación a la plenitud en la Revelación.

Enfoque Bíblico Cristológico

Aborda los problemas y temas desde la perspectiva de la Divina Revelación, en su etapa

del Nuevo Testamento, centrado en Cristo y en la experiencia de los apóstoles y primeros cristianos. Hacia este enfoque se orientan los dos anteriores, y de él brota el enfoque eclesiológico, pues el centro de la Palabra de Dios es Jesucristo y, por ende, Él es el centro hacia el cual convergen todos los temas y problemas de la educación religiosa escolar.

Enfoque eclesiológico

Aborda los problemas y temas desde la perspectiva de la historia pos-bíblica, esto es, de la tradición de la Iglesia, del cristianismo vivido y de su misión, presencia y acción en el mundo de hoy.

Si miramos las justificaciones de cada uno de los enfoques van en relación de lo que la propuesta de un diseño problematizador busca, lo que el currículo del futuro con el concepto de flexibilidad trata de entablar en los estudiantes, y lo que en definitiva la propuesta de transversalidad busca que es el aprendizaje no fragmentado si no complementario con las demás asignaturas, con esto podemos decir que ya desde la propuesta de la misma Educación Religiosa Escolar hay herramientas argumentativas para presentar una buena enseñanza y adquirir un buen aprendizaje, de modo que como lo hemos sostenido durante el trabajo si hoy hablamos de una crisis en la enseñanza y aprendizaje de la ERE, pasa más por ignorar y no conocer los estándares que la Conferencia Episcopal nos presenta y la no adecuada aplicación de los mismos. También es importante destacar que en los mismos estándares se presenta una gran apertura para compaginar el estudio de las distintas creencias religiosas, que no solo se centre en el cristianismo católico sino también desde la mirada desde otras religiones o desde otras raíces cristianas, por esos al final de presentación de los enfoques se afirma: Así como el primer enfoque permite presentar la perspectiva de las religiones no cristianas, el cuarto enfoque se abre el espacio para presentar la perspectiva ecuménica, es decir, de las convicciones de la Iglesia, que se reconocen mutuamente como cristianas.

Abraham Magendzo (2003) nos afirma que es lo que se busca a la hora de aplicar lo transversal: “ilustrar de manera más concreta la tarea que se espera que los maestros y

maestras realicen en su planificaciones en forma colectiva, para de esta manera tener sobre un mismo tema transversales, miradas distintas desde diferentes asignaturas del plan de estudio.”(p.56) Se deja entrever claramente de que para que haya una buena aplicación de lo trasversal debe haber un trabajo colectivo entre los maestros no solo de algunas asignaturas que puedan tener temas en común si no de todas las asignaturas del plan de estudio. Otro elemento esencial a tener en cuenta es la relación entre el contenido programático de la asignatura y el tema transversal, en donde está el punto esencial en el desarrollo del tema transversal, por esto es fundamental que haya un trabajo en conjunto, para poder que se dé una coherencia en los temas a desarrollar.

Es importante darnos cuenta que en los estándares para la educación religiosa escolar esta planteados desde lo que se denominan como experiencia problema, que es la pregunta en relación con los temas a desarrollar, que eta en relación con el diseño problematizador que desarrollábamos en un primer capítulo como una vía de mejor acceso al aprendizaje, esto nos permite descubrir que la ERE y lo transversal están dadas como una posibilidad de enseñanza y aprendizaje, que en muchas instituciones educativas tanto públicas como privadas no han sabido ser aplicadas de la mejor manera. Concluamos diciendo en este punto, que si hacemos una mirada de lo que se pretende con lo transversal que ya anteriormente lo desarrollamos, afirmemos que lo transversal a nuestro modo de ver, es una propuesta que responde a las necesidades de los estudiantes hoy y que aporta elementos muy interesantes para obtener mejores resultados frente al aprendizaje y es algo que dentro de la ERE, no se puede desconocer y que los retos que hoy se tiene frente a la propuesta educativa, la buena aplicación del diseño basado en problemas, del currículo del futuro y de la transversalidad, pueden ser los caminos a una posible solución a la crisis del aprendizaje de la ERE, en donde hablamos de crisis en términos de lo que la sociedad propone hoy de que es lo necesario y lo productivo aprender y el resto se convierte en una pérdida de tiempo o en un aprendizaje innecesario y en este punto es donde la ERE, es pensada en términos de educación para muchos estudiantes. El mismo Abraham Magendzo (2008) afirma: “hoy estamos frente un fenómeno de involución hacia una sociedad que privilegia el individualismo competitivo por sobre el bien común y la solidaridad; se prefiere la productividad desmedida, confusa e incontrolable despreocupándose de las desigualdades

económicas y sociales que estas producen” (p.15). Es por esto que la educación religiosa esta llamada primero a no desconocer esta realidad y segundo a presentar propuestas y alternativas de solución para esta realidad y de esta forma ser un aprendizaje productivo en términos no solo cognoscitivos, si no de capacidades y competencias para saber enfrentar las realidades sociales y ser alternativas de solución, a esto debe apuntar hoy la educación religiosa escolar.

Después de hacer un análisis de cómo lo curricular y lo transversal en propuesta de Abraham Magendzo, compagina con los deseos que la Conferencia Episcopal nos presenta en lo estándares, miremos unos ejemplos de una malla curricular de una Institución Educativa privada, católica, en la cual nos muestran los elementos del plan de Área de religión de algunos grados escolares de básica primaria, básica secundaria y de la media y nos vamos a dar cuenta, que va muy en relación con lo que el diseño problematizador busca, lo que el currículo del futuro pretende y la flexibilidad que se requiere para la aplicación de los temas transversales.

MALLA CURRICULAR PROPUESTA PARA EL ÁREA DE EDUCACION RELIGIOSA.

36

EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA: La vocación

PROCESOS	Estilos de vida desde la fe	Prevención de actitudes de intolerancia frente a ideologías religiosas	Formación en valores humanos, morales y espirituales	Fundamentación de experiencias a partir de la Sagrada Escritura	Análisis de propuestas religiosas	ACTITUDES Y VALORES ↓
Antropológico	La vocación: Llamado de Dios al hombre		La vocación del hombre de cuidar el planeta.	El hombre y la mujer hechos a imagen de Dios		Trascendencia Espiritualidad Respeto Reflexión Coherencia Convicción
Cristológico	Jesús llama a la conversión Jesús llama a los doce apóstoles			La vocación de la virgen María.		Proyecto de vida Identidad Altruismo Humanismo Sensibilidad
Eclesiológico	Las vocaciones en la iglesia			Historia del pueblo de Israel Patriarcas- profetas El éxodo La alianza de Dios con su pueblo Historia de la salvación. El Espíritu Santo: dones y carismas Reflexión e interiorización de textos bíblicos (Lectio Divina)	La Iglesia instrumentos de salvación La jerarquía de la Iglesia	Familia Ecumenismo Testimonio Fe Solidaridad Crítica Dignidad Caridad Sacrificio Honestidad Gratitud
bíblico	Gestos, actitudes y símbolos en las celebraciones religiosas.		El pecado			

Fuente: elaboración Maya curricular institución educativa San Marcos, profesor: Jorge

Londoño, docente en educación religiosa escolar

<p>Temas transversales:</p> <p>Vocación a la vida.</p> <p>La vocación desde las distintas culturas.</p> <p>Valores y comportamientos que responden a una vocación.</p> <p>La buena comunicación con el entorno un camino para encontrar mi vocación.</p>	<p>Áreas de conocimiento:</p> <p>Educación religiosa</p> <p>Ética y valores</p> <p>Ciencias sociales</p> <p>Español</p>	<p>Contenido programático:</p> <p>Establecer conclusiones y diferencias en las distintas formas de vocación o llamados que tiene el ser humano para la realización de su vida en los distintos ámbitos de la sociedad</p>	<p>Pregunta problematizador</p> <p>¿Todo ser humano en toda cultura y en toda religión está llamado a responder a una vocación?</p>
--	---	---	---

Fuente: ejemplo dado por, Carlos Andrés Flórez, basado en el libro de Abraham Magendzo, Transversalidad y curriculum.

UNIDAD EDUCATIVA SAN MARCOS						GRADO: 6°
MALLA CURRICULAR PROPUESTA DESDE EL ÁREA DE EDUCACION RELIGIOSA - experiencia significativa : el ser Humano						
PROCESOS	Estilos de vida desde la fe	Prevención de actitudes de intolerancia frente a ideologías religiosas	Formación en valores humanos, morales y espirituales	Fundamentación de experiencias a partir de la Sagrada Escritura	Análisis de propuestas religiosas	ACTITUDES Y VALORES
Antropológico			Naturaleza y dignidad del ser humano. Virtudes sociales.	Contexto histórico y geográfico de la Biblia Estructura y división de la Biblia	La dimensión trascendente y religiosa de la persona	Trascendencia Espiritualidad Respeto Reflexión Coherencia Convicción Proyecto de vida
Cristológico	Rasgos de la personalidad de Jesús			La encarnación y el misterio pascual de Jesús		Identidad Altruismo Humanismo Sensibilidad
Eclesiológico	María madre de Jesús y madre nuestra., defensora del ser humano. El sacramento del bautismo, beneficios y signos			Historia de la salvación Año litúrgico Reflexión e interiorización de textos bíblicos (.	La Iglesia promotora de la dignidad de la persona.	Familia Ecumenismo Testimonio Fe Solidaridad Criticidad Dignidad Caridad Sacrificio
Bíblico.	Espiritualidad e identidad sanmarquista Actitudes, gestos y posturas en las celebraciones					Honestidad Gratitud

Fuente: elaboración Maya curricular institución educativa San Marcos, profesor: Jorge Londoño, docente en educación religiosa escolar

Temas transversal	Áreas de conocimiento	Contenido programático	Pregunta problematizadora:
El ser humano creado a imagen y semejanza de Dios. La evolución. El ser humano un ser en la cultura. El ser humanos un ser que se relaciona. El ser Humano un ser que se comunica. El ser humano un ser capaz de contar, medir y calcular.	Educación religiosa escolar Biología Ciencias sociales Ética y valores Español Matemáticas	Conocer las distintas miradas, propuestas y teorías, que permitan construir un concepto del ser humano.	¿El ser humano es un ser creado o un ser que evoluciona en el tiempo y en la historia?

Fuente: ejemplo dado por, Carlos Andrés Flórez, basado en el libro de Abraham Magendzo, Transversalidad y curriculum.

UNIDAD EDUCATIVA SAN MARCOS							GRADO: 11°
MALLA CURRICULAR PROPUESTA DESDE EL ÁREA DE PASTORAL, EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA: PROYECCION SOCIAL							
PROCESOS ⇒	Estilos de vida desde la fe	Prevención de actitudes de intolerancia frente a ideologías religiosas	Formación en valores humanos, morales y espirituales	Fundamentación de experiencias a partir de la Sagrada Escritura	Análisis de propuestas religiosas	ACTITUDES VALORES ⇓	
Antropológico	Formas inorgánicas de asociación Las relaciones interpersonales	Las ideologías Las teorías del problema social.	Realización social a la luz del evangelio	Rol y status		Trascendencia Espiritualidad Respeto Reflexión Coherencia Convicción Proyecto de vida	
Cristológico		Las herejías Grupos políticos y sectas en los tiempos de		Historia de la Iglesia		Identidad Altruismo Humanismo Sensibilidad Familia	

			Jesús				Ecumenismo Testimonio Fe Solidaridad Crítica Dignidad Caridad Sacrificio Honestidad Gratitud
Eclesiológico	Misión evangelizadora de la Iglesia Características de la misión evangelizadora de la Iglesia El ver, juzgar y actuar.	Signos de los tiempos	La liturgia	Doctrina social de la Iglesia Encíclicas papales La jerarquía de la Iglesia.	La Iglesia en la modernidad Padres apologetos, apostólicos, herejías, monacato, cruzadas, cismas,		
bíblico	La reconciliación y la solidaridad	Séptimo y décimo mandamiento.	Proyecto de vida en clave social.	Predicación social de los profetas.			

Fuente: elaboración Maya curricular institución educativa San Marcos, profesor: Jorge Londoño, docente en educación religiosa escolar

Tema transversal	Áreas de conocimientos	Contenido programático	Pregunta problematizadora
Sociedad consumista Sociedad pluralista Sociedad y violencia Sociedad y familia Sociedad y religión Sociedad relativa Sociedad hedonista	Educación religiosa escolar. Ciencias políticas y económicas. Filosofía. Español Ética y Valores.	Obtener criterios, argumentativos y desde la propia realidad, que permitan tener una proyección social que aporte al mejoramiento de la misma.	¿Qué aporte tengo para darle a la sociedad de hoy y cómo puedo ser un medio de transformación social?

Fuente: ejemplo dado por, Carlos Andrés Flórez, basado en el libro de Abraham Magendzo, Transversalidad y curriculum.

Es importante determinar, que una buena aplicación de los estándares de la educación religiosa escolar, dentro de un buen currículo, con un buen diseño, y generando temas transversales, permite que el aprendizaje del mismo sea para los estudiantes una alternativa de solución para el entorno que lo rodea, teniendo presente lo que nos afirma Carlos Eduardo vasco(2000) cuando dice: “ en cualquier caso para cada persona sus modelos mentales son esos y no otros, son los suyos propios, y por tanto apreciados, familiares, defendidos, y resistentes al cambio. A partir de ellos, las personas comprenden su mundo y orientan sus acciones en él.”(p.30), por esta razón el aprendizaje debe apuntar a una búsqueda donde el estudiante se dé cuenta que vale la pena obtener conocimiento no solo que responda a la competitividad de la sociedad, sino un conocimiento que responda a sus interrogantes existenciales y la ERE, está llamada a permitir que esta posibilidad sea una realidad.

CONCLUSIÓN

La educación religiosa escolar como área de estudio en el proceso académico de los estudiantes, tendría que ser un aprendizaje capaz de ser solución a muchos interrogantes que la realidad de la vida va planteando y de este modo desarrollar en los estudiantes dimensiones que tal vez otras áreas de conocimiento no apunta a desarrollar y que en la sociedad de hoy no sólo se necesita ciudadanos con grandes desarrollos cognitivos si no ciudadanos con grandes valores capaces de hacer de la sociedad una realidad distintita, es por esta y muchas otras razones por las cuales hay una gran preocupación de la aplicación y forma como se ensaña y se aprende la ERE, en la cual para la mayoría de las instituciones hay otras prioridades de conocimiento, que le hace tener un mayor prestigio y evidentemente la ERE, no hace parte de esta prioridad, y al no serlo, simplemente cae en un requisito obligatorio de parte del estado y como requisito y no como aporte se toma y se

realiza de cualquier manera, teniendo como resultado en los estudiante un conocimiento poco aportante o lo que es más triste innecesario y si hoy la educación está pensando en educar para la vida y muchos estudiosos nos hablan de a donde tiene que apuntar la educación del mañana, la ERE con su propuesta de aprendizaje y teniendo un buen diseño pedagógico como en el que en este texto desarrollamos seria de un gran aporte para el estudiante de hoy, porque es claro que el aprendizaje de la ERE, más que posible es necesario si pretendemos que nuestros niños y jóvenes, sean adultos, buenos ciudadanos capaces de hacer de la sociedad algo nuevo, distinto y mejor.

Posiblemente el diseño problematizador, el currículo del futuro y la propuesta de transversalidad no sean los únicos diseños pedagógicos que hacen posible el aprendizaje de la ERE, habrán seguramente muchos otros que desde su desarrollo permitan a los estudiantes poder integrar el conocimiento de la ERE, con las demás áreas de estudio y haciendo posible la aplicación de los estándares que la conferencia episcopal nos presenta, pero el llamado es a que si dentro de una institución pública o privada no encuentran una alternativa posible para vinculación del área de la ERE, dentro de su propuesta curricular tenga presente que este diseño presentado y bien aplicado podría generar un buen resultado en el procesos del aprendizaje de cada uno de los estudiantes.

REFERENCIAS

- Magendzo, A. (2007).La educación en Derechos Humanos: Diseño problematizador. *Dehuidela. Heredia (costa rica)*, 15(7), 65-74.
- Magendzo, A. (2005). Currículo y transversalidad: una reflexión desde la práctica. *Revista internacional Magisterio educación y pedagogía*, (16), 29-33.
- Magendzo, A. (2008). Reflexión en torno a la educación Religiosa: en una perspectiva de educación religiosa pluralista, (30), 15-17.
- Magendzo, A. (2003). *Transversalidad y curriculum*. (1da, Ed). Bogotá: Magisterio
- Vasco, C. (2000). *El saber tiene sentido*. (1da, Ed). Bogotá: CINEP

Conferencia Episcopal Colombiana. (20012). Estándares para la Educación Religiosa Escolar (ERE). Bogotá: Santillana.